



**Documento de Trabajo de la Initiative for Policy Dialogue y la Friedrich-Ebert-Stiftung  
Nueva York**

# **Protestas Mundiales 2006-2013**

**Isabel Ortiz  
Sara Burke  
Mohamed Berrada  
Hernán Cortés<sup>1</sup>**

**Septiembre 2013**

*El documento puede ser descargado en IPD [policydialogue.org/programs/taskforces/global\\_social\\_justice/](http://policydialogue.org/programs/taskforces/global_social_justice/) o desde FES en [fes-globalization.org/new\\_york/ny-publications/publications-on-global-economic-governance/](http://fes-globalization.org/new_york/ny-publications/publications-on-global-economic-governance/). Animamos a su distribución vía páginas web y blogs; el resumen ejecutivo y el documento pueden ser distribuidos sin alteración con mención a los autores y las instituciones y un enlace al documento original.*

---

<sup>1</sup> Isabel Ortiz es Directora del Programa de Justicia Social Global en la Initiative for Policy Dialogue de la Universidad de Columbia; Sara Burke es Analista Política Senior en la Friedrich-Ebert-Stiftung New York; Mohamed Berrada y Hernán Cortés fueron Asistentes de Investigación en la Initiative for Policy Dialogue y la Friedrich-Ebert-Stiftung New York, respectivamente, durante el desarrollo del proyecto de investigación.

Este estudio de Septiembre de 2013 analiza 843 protestas acontecidas entre Enero de 2006 y Julio de 2013 en 84 países cubriendo alrededor del 90% de la población mundial. El documento se centra en: (i) las principales reclamaciones de las protestas (ii) quién protesta, qué métodos de protesta se usan y a quién se opone la gente que protesta (iii) los logros y la represión de los movimientos sociales en el corto plazo, y (iv) las principales demandas políticas de los manifestantes en todo el mundo. El documento hace un llamamiento a los decisores políticos a escuchar las peticiones, aunque éstas sólo sean articuladas o comunicadas a través de la frustración y la violencia.

En años recientes el mundo ha sido sacudido por protestas, desde la Primavera Árabe a los “Indignados”, pasando por el movimiento “Occupy” o las “revueltas de los alimentos”. Ha habido períodos de la historia en los que un gran número de gente se ha rebelado contra el modo en que las cosas funcionaban y se han pedido cambios, tal y como sucedió en 1848, 1917 o en 1968; hoy en día estamos presenciando otro período de gran aumento de la indignación y el descontento, junto con algunas de las mayores protestas de la historia.

El análisis de 843 eventos de protesta refleja un aumento constante año a año en el número global de protestas desde 2006 (59 protestas) a mediados de 2013 (112 eventos en tan sólo seis meses). Siguiendo el inicio de la crisis financiera y económica global y su desarrollo, existe un gran aumento de las protestas que se inician en 2010 con la adopción de las medidas de austeridad en todas las regiones mundiales. Las protestas son más predominantes en los países de altos ingresos (304 protestas), seguido de América Latina y el Caribe (141 protestas), Asia del Este y el Pacífico (83 protestas) y el África Subsahariana (78 protestas). El análisis de la región de Oriente Próximo y el Norte de África (77 protestas) nos muestra que las protestas también eran predominantes con anterioridad a la Primavera Árabe. La mayoría de los disturbios violentos que se han contado en el estudio ocurrieron en países de ingresos bajos (48% de todos los disturbios), mayoritariamente causados por los aumentos en los precios de la energía y de los alimentos en esos países. Es interesante destacar como el período 2006-2013 refleja un aumento del número de protestas de tipo global (70 acontecimientos) en diferentes regiones.

Las principales quejas y causas de indignación son:

- **Justicia Económica y Anti-Austeridad:** 488 protestas sobre cuestiones relacionadas con la reforma de los servicios públicos, justicia fiscal, trabajo/mejores salarios, desigualdad, pobreza/bajo nivel de vida, reforma agraria, reforma de pensiones, precios altos de la energía y combustible, precios altos de los alimentos, y vivienda.
- **Fallo de la Representación Política y de los Sistemas Políticos:** 376 protestas sobre la falta de democracia real, influencia empresarial/desregulación/privatización, corrupción, fallo del sistema legal al impartir justicia, transparencia y rendición de cuentas, vigilancia de la ciudadanía, y anti-guerra/complejo industrial militar.
- **Justicia Global:** 311 protestas contra el FMI y otras Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), justicia ambiental, bienes comunes globales, y contra el imperialismo, libre comercio y el G20.
- **Derechos:** 302 protestas sobre derechos étnicos/indígenas/raciales, derecho a los Bienes Comunes (digitales, tierra, culturales, atmosféricos), derechos laborales, derechos de las mujeres, a la libertad de reunión/ expresión/ prensa, cuestiones religiosas, de lesbianas/ gays/ bisexuales/ transexuales (LGBT), derechos de inmigrantes y prisioneros. Un número reducido de protestas se centran en la negación de derechos a grupos específicos (p.ej. inmigrantes, gays, etc.)

Aunque la demanda amplia de justicia económica es de gran importancia, el dato que más da que pensar en el estudio es la abrumadora protesta (en 218 manifestaciones) sobre una falta de “democracia real”, resultado de la creciente concienciación entre la gente de que los gobiernos y diseñadores de políticas públicas no han priorizado a la ciudadanía, de una frustración con los sistemas políticos tradicionales, y una falta de confianza en los partidos políticos en escena sean de izquierda o derecha. Esta petición de “Democracia real” y la crisis de representación política que expresa, se manifiesta en sociedades con cualquier tipo de sistema político, no sólo en países con gobiernos autoritarios sino que también en democracias representativas que no escuchan las necesidades y visiones de la ciudadanía.

Un perfil de los manifestantes muestra que no sólo los activistas tradicionales (por ejemplo sindicalistas) se manifiestan; al contrario, clases medias, jóvenes, personas mayores y otros grupos sociales están

manifestándose de forma muy activa en la mayoría de países debido a la falta de confianza y desilusión con el actual sistema político y económico. Se están uniendo cada vez más a activistas de todo tipo de movimientos, no sólo en manifestaciones (el método más común de protesta civil en 437 eventos), pero en un nuevo marco de protesta que incluye desobediencia civil y acciones directas como el bloqueo de carreteras o las ocupaciones de calles y plazas de las ciudades para aumentar el conocimiento de sus demandas (un total de 219 ocupaciones de espacios públicos). El período que ha cubierto este estudio también recoge la aparición de una nueva “era” de desobediencia civil/acción directa llevada a cabo por *hackers* informáticos y “delatores” (lo que en inglés se conoce como *whistleblower*) que “filtran” grandes cantidades de datos de gobiernos y empresas. Contrario a la percepción pública, la violencia y el vandalismo sólo aparece en 75 eventos, un 8.9% de las protestas mundiales. Finalmente, aunque sólo ha sido usado por unos pocos, 33 eventos anotan métodos desesperados como huelgas de hambre y violencia auto infringida (por ejemplo auto inmolación, casos de cosido de labios).

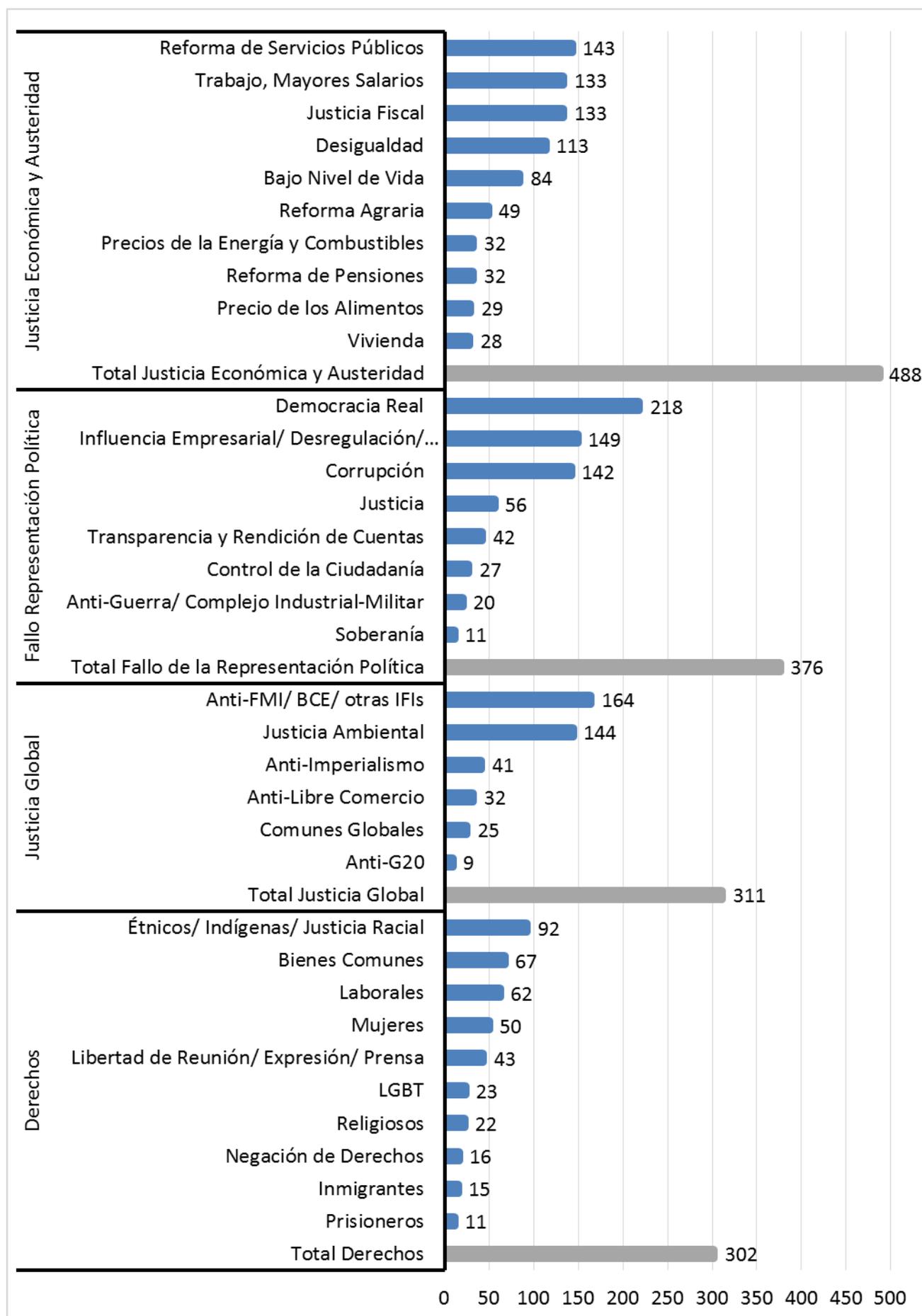
¿A quién se opone la gente que protesta? Un análisis de las principales protestas en el período 2006-2013 muestra que los manifestantes dirigen principalmente sus quejas a los gobiernos nacionales al ser quienes dirigen las instituciones con la legitimidad para diseñar las políticas que deberían responder a la ciudadanía. Los protestantes demandan que los diseñadores de políticas tomen responsabilidad pública en las políticas económicas, sociales y ambientales –que deberían beneficiar a todos en vez de sólo a unos pocos. Sin embargo, las protestas contra un sistema político y económico inadecuado aparecen en segundo lugar de importancia, reflejando un importante descontento con la forma en la que las actuales democracias funcionan y, por lo tanto, la demanda para una democracia real. Los protestantes también se oponen (por orden) a: corporaciones, el Fondo Monetario Internacional, a las elites, al sector financiero, al Banco Central Europeo, a fuerzas militares y policiales, al libre comercio, al imperialismo económico/militar (por ejemplo UE, USA, China), al G20, al Banco Mundial, a partidos políticos concretos, algunos grupos sociales (por ejemplo inmigrantes, homosexuales, gitanos) y, en algunos casos, autoridades religiosas.

No sólo el número de protestas está aumentando, también el número de gente que protesta. Las estimaciones sugieren que 37 eventos tuvieron un millón o más de manifestantes; algunas de estas protestas podrían ser las mayores en la historia (por ejemplo 100 millones en la India en 2013, 17 millones en Egipto en 2013). En 2013, un 63% de las protestas analizadas en el estudio no consiguieron en el corto plazo ninguna de sus demandas ni sus quejas fueron consideradas. Este resultado no es necesariamente negativo, ya que muchas de las protestas tratan cuestiones estructurales a largo plazo que podrían dar resultados en un tiempo. Un 37% de las protestas resultaron en algún tipo de logro, mayoritariamente en temas de derechos políticos, legales y sociales –las cuestiones globales y de justicia económica son las áreas en las que los resultados son más difíciles de conseguir.

La represión está correctamente documentada en alrededor de la mitad de los episodios de protestas analizados en el estudio. De acuerdo a informes de los medios de comunicación, las protestas que generaron la mayoría de arrestos fueron en Irán, el Reino Unido, Rusia, Chile, Malaysia, USA, Canadá y Camerún; el mayor número de muertes informadas fueron en Kirguizistán, Egipto y Kenia; el mayor número de heridos fueron en Egipto, Tailandia y Argelia. La investigación también documenta una preocupación creciente respecto a algunos métodos de represión que no implican el uso de violencia física: el control de la ciudadanía (en inglés “surveillance”).

El conjunto de políticas necesarias en los niveles nacional y global para hacer frente a las reclamaciones que se describen en el documento, pasan por todo el espectro de la política pública: desde trabajos, servicios públicos y protección social, hasta fiscalidad, deuda y comercio. Los gobiernos necesitan escuchar los mensajes de la gente que protesta. Sin embargo, las reformas políticas serán insuficientes si los gobiernos fallan en garantizar la participación democrática y limitar el poder de las elites –no sólo en los gobiernos locales y nacionales sino también en las instituciones de gobernanza global. Los líderes y los políticos sólo generaran más descontento si fallan en priorizar y actuar sobre la demanda más presente en las protestas mundiales entre 2006 y 2013: la demanda de democracia real.

## Número de protestas, agrupadas por demandas 2006-2013\*



Fuente: Ortiz, I., S. Burke, M. Berrada and H. Cortes. 2013. World Protests 2006-2013. Initiative for Policy Dialogue y Friedrich-Ebert-Stiftung New York.

\*Solo hasta 31 Julio 2013